_GaleríaÁngelesBaños_Luz Broto_Contactar cristales enfrentados (Interiores)

_Luz Broto_Contactar cristales enfrentados (Interiores)_09_11_25 / 10_01_26

La exposición de Luz Broto (Barcelona, 1982) en la Galería Ángeles Baños presenta la serie fotogràfica 'Contactar cristales enfrentados (Interiores)', 2025. Este trabajo forma parte del proyecto 'Contactar cristales enfrentados', realizado en Barcelona entre 2021 y 2023 con el apoyo de las Becas de Arte de la Fundación Botín.

La labor realizada por Luz consiste en buscar ventanas de la ciudad que se encuentran unas frente a otras y a la misma altura del suelo pero en edificios diferentes. Después entrar en contacto con las personas que habitan esos espacios para extraer los cristales de sus ventanas y substituirlos por otros iguales y finalmente poner en contacto las parejas de cristales extraídos, eliminando la distancia que había entre ellos.

El punto de partida del proyecto ha sido la coincidencia entre la ventana de su habitación de la infancia y la de su vecina en el pueblo donde creció. A partir de aquí buscó esta cercanía en los distintos barrios de la ciudad, desde su vivienda actual y las de sus amigas y personas conocidas, para llegar a conocer a aquellas personas que viven enfrente, siguiendo su interés por refozar lo común en el entorno urbano.

La instalación 'Contactar cristales enfrentados' se ha presentado en el Centro Botín, Santander, a finales del 2023 y este año 2025 en el Centre d'Art Fabra i Coats, Barcelona. En esta ocasión en la Galería Ángeles Baños se presentan, por primera vez, las fotografías de las ventanas y los espacios interiores donde transcurrió el proyecto 'Contactar cristales enfrentados'.

La exposición se acompaña de un texto de Cristina Ramos escrito para la ocasión, que explora cómo los gestos menores desestabilizan las estructuras dominantes y dan lugar a nuevas formas de percepción y lenguaje en la vida cotidiana.

Paralelamente en el segundo espacio de la galería se podrán ver algunas piezas anteriores relacionadas con la propuesta presentada en la exposición, como 'Tensar una línea entre dos interiores paralelos' (FLORA, Bogotá, 2018) o 'Detenerse en los tejados' (Rio de Janeiro, 2012).

La práctica de Luz Broto atiende al uso del espacio construido, a las relaciones sociales que este genera y a la relación del cuerpo con el medio. Realiza acciones e intervenciones específicas para diferentes contextos, espacios públicos o privados, y a distintas escalas como la arquitectura, el urbanismo o el territorio. Ha colaborado con instituciones como Manifesta14 (Prishtina), Secession (Viena), FLORA (Bogotà), Azkuna Zentroa (Bilbao) o CA2M (Madrid). Su obra forma parte de colecciones como MUSAC, MACBA o MAMBO. www.luzbroto.net

Cristina Ramos es una curadora afincada en Asturias. Su práctica activa la teoría desde lo sensible, explorando cuerpo feminista, ecología y posthumanismo. Su escritura, de enfoque materialista y poético, ha sido publicada en Arts of the Working Class, This is Tomorrow, Berlin Art Link y A-DESK Magazine, para el que ha colaborado recientemente con una editorial centrada en la voz.

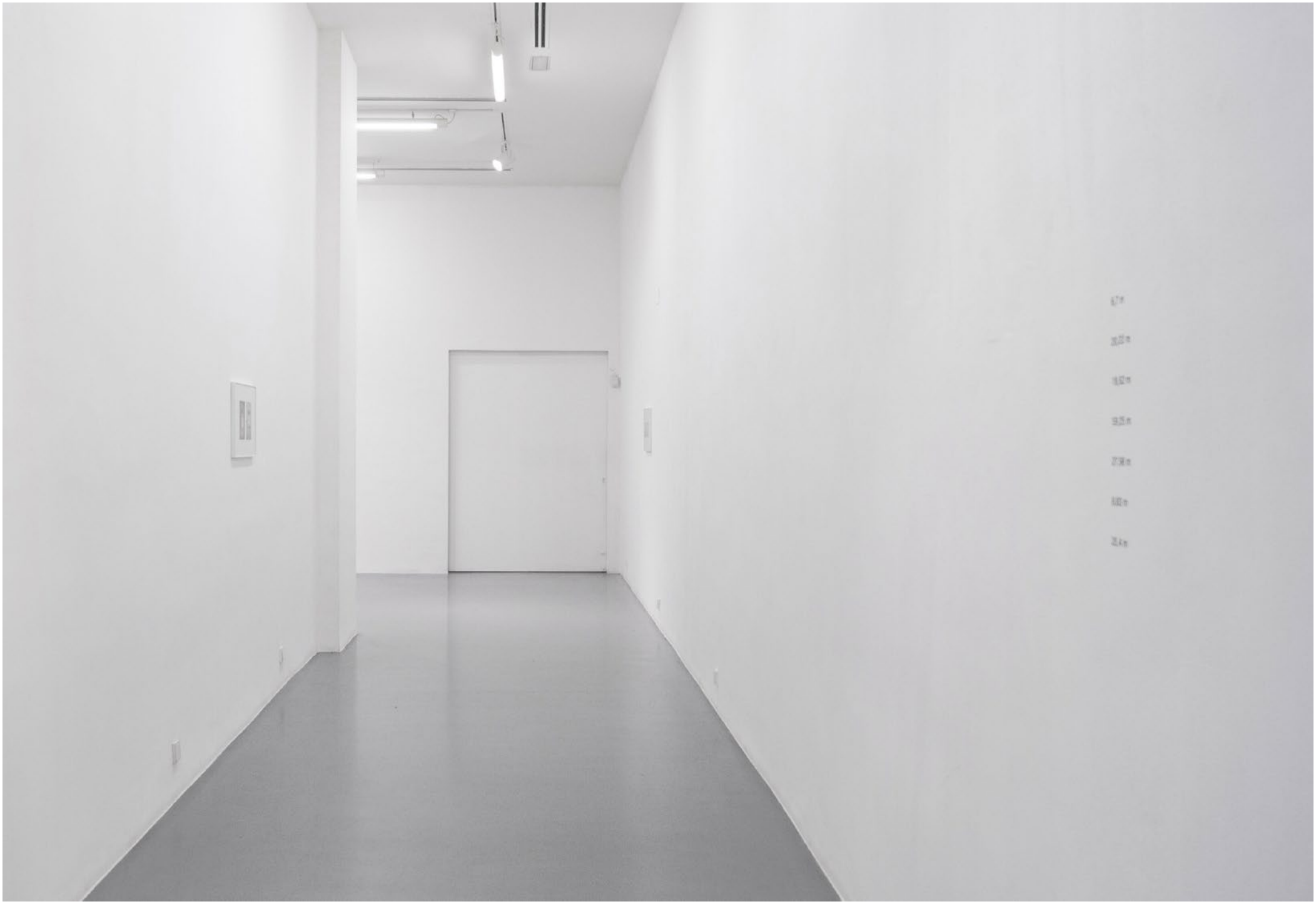
Agradecimientos: Rosa Bosch, Antonio Broto, Lúa Coderch, Marc Colomines, Melina Di Fabrizio, Anabel Forner, Jaume Fructuoso, Meri Gonzalez, Stavroula Kanali, Alexandra Laudo, Lola Lema, Alberto Peral, Marc Permanyer, Mònica Roca, Mònica Romero, Isabel Solés, Sinéad Spelman, Estefania Vaque, Esther Vilà.

DIPUTACIÓN DE BADAJOZ

Luz Broto
Contactar cristales enfrentados
(Interiores)
galería ángel baró

Luz Broto

Contactar cristales enfrentados (Interiores)



6,7 m

20,22 m

18,62 m

59,25 m

27,98 m

8,83 m

25,4 m

6,7 m. De la serie Contactar cristales enfrentados (Interiores). Impresión fotográfica sobre Hahnemuhle Photo Rag. 310 gr 52 x 36,5 cm. 2025

18,62 m. De la serie Contactar cristales enfrentados (Interiores). Impresión fotográfica sobre Hahnemuhle Photo Rag 310 gr. 52 x 36,5 cm. 2025

20,22 m. De la serie Contactar cristales enfrentados (Interiores). Impresión fotográfica sobre Hahnemuhle Photo Rag. 310 gr 52 x 36,5 cm. 2025

59,25 m. De la serie Contactar cristales enfrentados (Interiores). Impresión fotográfica sobre Hahnemuhle Photo Rag. 310 gr 52 x 36,5 cm. 2025

27,98 m. De la serie Contactar cristales enfrentados (Interiores). Impresión fotográfica sobre Hahnemuhle Photo Rag. 310 gr 52 x 36,5 cm. 2025

27,98 m. De la serie Contactar cristales enfrentados (Interiores). Impresión fotográfica sobre Hahnemuhle Photo Rag. 310 gr 52 x 36,5 cm. 2025

25,4 m. De la serie Contactar cristales enfrentados (Interiores). Impresión fotográfica sobre Hahnemuhle Photo Rag. 310 gr 52 x 36,5 cm. 2025

Coincidir en el aire

Ver a través de.

Acoplarse.

"Como un sistema intrincado somos.
Nosotres, con todo y nuestras complejidades.
Nosotres, con todas nuestras identificaciones.
Nosotres, con todos nuestros hogares e irregularidades, vivimos."

El ojo está formado por una membrana mucosa transparente que cubre la parte anterior del globo ocular y el interior de los párpados. Sus principales funciones son las de proteger el ojo de bacterias y polvo, y mantener la superficie ocular lubricada mediante la producción de lágrimas y mucina.

En la formación de nuestros ojos, la conjuntiva es una membrana que [illegible] como una ventana biológica: su transparencia permite la interacción [illegible] entre el interior del ojo y el entorno, filtrando partículas y regulando [illegible] Al igual que una ventana en un edificio, establece un límite [illegible] y lo expuesto, entre el espacio interior y el exterior.

¿Qué se ve al otro lado? ¿Habrá un instante [illegible] encuentren en el aire?

Esta posibilidad de ver a través, de [illegible] nos abre el espacio para pensar [illegible] establecido, sino por la concepción [illegible] Imagina un paisaje [illegible] movimiento siempre [illegible] que te rodean, [illegible]

Atiende [illegible] mirar [illegible]

_Coincidir en el aire_Cristina Ramos

Ver a través de.

Acoplarse.

"Como un sistema intrincado somos.
Nosotres, con todo y nuestras complejidades.
Nosotres, con todas nuestras identificaciones.
Nosotres, con todos nuestros hogares e irregularidades, vivimos."[1]

El ojo está formado por una membrana mucosa transparente que cubre la parte anterior del globo ocular y el interior de los párpados. Sus principales funciones son las de proteger el ojo de bacterias y polvo, y mantener la superficie ocular lubricada mediante la producción de lágrimas y mucina.

En la formación de nuestros ojos, la conjuntiva es una membrana que funciona como una ventana biológica: su transparencia permite la interacción constante entre el interior del ojo y el entorno, filtrando partículas y regulando la humedad. Al igual que una ventana en un edificio, establece un límite sutil entre lo protegido y lo expuesto, entre el espacio interior y el exterior.

¿Qué se ve al otro lado? ¿Habrá un instante en que nuestras miradas se encuentren en el aire?

Esta posibilidad de ver a través, de habitar límites entre lo propio y lo ajeno, nos abre el espacio para pensar formas de colectividad que no se definen por lo establecido, sino por la emergencia del encuentro.

Imagina un paisaje urbano: hay muchas direccionalidades co-implicadas, tu movimiento siempre sintonizando con la complejidad de las velocidades y lentitudes que te rodean, una partitura que se mueve más que tú.
Atender al intervalo —al tiempo suspendido entre un gesto y su respuesta, entre mirar y ser mirado— altera el flujo del movimiento. Es un tipo de pensamiento coreográfico que no busca alinear cuerpos en formas precompuestas, sino inventar modos de moverse que permitan sentir la compleja ecología del movimiento incipiente, la elasticidad de lo posible, y la sutil resonancia que surge al coincidir con la otra persona.

En este devenir compartido, la sincronización emerge como un gesto de reciprocidad: coincidir con el otro, corresponderse en el movimiento. No se trata de imitar, sino de entrar en resonancia con quien mira y con lo que se mueve, de afinar los tiempos y los ritmos para que la percepción se vuelva común.

Dentro de este terreno de interacciones mínimas, el registro del gesto menor a menudo pasa inadvertido: sus hilos improvisados de variabilidad se pierden de vista, aunque estén entre nosotres. Y, sin embargo, el gesto menor está en todas partes, todo el tiempo, de manera sútil. A pesar de su precariedad, reaparece puntualmente reclamando no un espacio como tal, sino un espacio de variación.

Lo menor inventa nuevas formas de existencia, y con ellas, en ellas, llegamos a ser. Estas formas temporales de vida atraviesan lo cotidiano, vuelven obsoletas las estructuras políticas, activan nuevos modos de percepción e inventan lenguajes que hablan en los intersticios de las lenguas mayores.

El gesto menor funciona como un activador, un portador que mueve lo no consciente hacia lo consciente y hace sentir lo indecible en lo dicho. En palabras de Erin Manning, "mueve lo no consciente hacia lo consciente, hace sentir lo indecible en lo dicho, trae a resonancia efectos de campo que de otro modo quedarían en segundo plano en la experiencia".[2]

Así, el gesto menor revela un movimiento inmanente que enfatiza el devenir de la continuidad y concibe el ser como proceso puntuado, un flujo que se construye en cada instante, en cada pequeña resonancia.

Mirar a través de una ventana puede convertirse en una forma de resistencia. Un gesto menor, una pausa, un cambio de ritmo: alterar la velocidad habitual abre espacio para nuevas formas de percepción, no dominantes, y permite modos de acercamiento que de otro modo quedarían omitidos. Como el encuentro de dos personas que viven una frente a la otra, sin conocerse.

¿Qué pasaría si aliamos directamente el movimiento del pensamiento con el movimiento que se mueve?

Si tomáramos el espacio de los intervalos como el fundamento de la experiencia, ¿qué más seríamos capaces de percibir?

¿En qué más podrían convertirse el ver y el atender?

Cristina Ramos 1 de noviembre de 2025

1. Juliana Spahr, fragmento de “Sonnets”, incluido en “Well Then There Now”, 2011.
2. Erinn Manning, “The Minor Gesture”, Duke University Pr ess, 2016.
3. Texto escrito con motivo de la exposición ‘Contactar cristales enfrentados [Interiores]’ de Luz Broto en la Galería Ángeles Baños, Badajoz, del 7 de noviembre al 10 de diciembre de 2025.

www.galeriaangelesb.com